

The Politics of Virtue: Post-Liberalism and the Human Future.

John Milbank & Andrian Pabst



MATÍAS PETERSEN CORTÉS



Investigador senior de IdeaPaís y Centro UAndes Signos.

The Politics of Virtue: Post-Liberalism and the Human Future.

Rowman & Littlefield Publishers. London, 2016

418 páginas

70

«**L**a tradición liberal enfrenta una crisis profunda, porque, en tanto filosofía e ideología, el liberalismo es contradictorio, auto-destructivo y parasitario del legado grecorromano y de la tradición judeocristiana, legados que distorsiona y erosiona» (p. 2). Esta frase, tomada de la introducción de este libro, resume muy bien el tono demoledor que Milbank y Pabst le han dado a esta obra. La idea central se puede resumir como sigue: tanto la doctrina como la praxis liberal generan ciertas contradicciones internas que no pueden resolver por sí mismas. Es más, a juicio de los autores, ninguna de las bondades que suelen asociarse al liberalismo son necesariamente frutos de este. Las libertades políticas, la igualdad, la tolerancia, los derechos individuales, el imperio de la ley, o los límites del poder estatal y del mercado preceden al liberalismo. Están presentes en diferentes formas en la Antigüedad, en los períodos clásico y medieval, y en el Renacimiento. Milbank y Pabst ven en las revoluciones del liberalismo cultural de los años sesenta, y en el liberalismo económico y político de los años noventa, el resultado de un concepto peculiar de la libertad, que enfatiza la primacía de la elección individual por sobre otras consideraciones. A juicio de los autores británicos,

dicha concepción fomenta toda libertad salvo «la libertad de buscar la verdad objetiva y el bien sustantivo» (p. 18).

El libro está dividido en cinco apartados, cada uno con dos capítulos: uno dedicado a diagnosticar los males asociados al liberalismo y otro a ofrecer alternativas institucionales que remedien dichos males. El rango de autores y temas que se tratan es realmente impresionante: política, economía, cultura y relaciones internacionales. Es preciso señalar que la *pars destruens* de cada sección está mucho mejor lograda que la *pars construens*. Por ejemplo, las propuestas en materia económica y social carecen de fundamentos sólidos. Las orientaciones en materia política y cultural son muy sugerentes, y están mejor fundamentadas. Estas apuntan a propiciar una actividad política que combine la acción de élites virtuosas con una mayor participación popular, y a una propuesta cultural que fomente los ideales del honor, la virtud y el trabajo como vocación. El lector podrá discrepar de algunos argumentos y propuestas, pero tanto promotores como detractores del liberalismo no podrán quedar indiferentes ante el trabajo de Milbank y Pabst. [®]